

Red de intrigas: el disputado voto a favor de Dios y del Diablo*

Network of Intrigues: The Disputed Vote on Behalf of God and the Devil

*Trabajo presentado a la VII Conferencia de Estudios Estratégicos: "Polos de poder, multilateralismo y dilemas de la transición hacia un nuevo orden internacional", efectuada en La Habana los días 26-28 de octubre de 2022.

Dra. C. Margarida Nepomuceno

Doctora en Ciencia de Integración de América Latina en el Programa de posgrado integración de América Latina, PROLAM, Universidad de São Paulo.

e-mail: margaridacn@usp.br

Dra. C. Nayive Castellanos Villamil

Doctora en el Programa de Posgrado en Integración de América Latina PROLAM, de la Universidad de São Paulo.

e-mail: nayive.castellanos@usp.br



Resumen

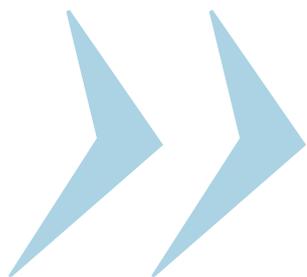
Brasil celebró el pasado 30 de octubre la victoria de la democracia, simbolizada por el 50,90 % de los votos otorgados a Lula frente al 49,10 % de Bolsonaro, pero reconoce que el país salió fracturado de las urnas tras una polarización que se arrastra desde hace años entre sectores conservadores y reformistas. Incluso con la proclamación de la victoria, los partidarios del presidente derrotado continúan alimentando una red de mentiras que se oponen a los resultados electorales. Una red de intrigas y desinformación que se inició en la campaña de 2018 y que en las elecciones de este 2022 se agudizó, poniendo en duda la credibilidad del proceso electoral, la competencia institucional. Este artículo busca problematizar el uso abusivo de las redes digitales, las estrategias de campaña ambos candidatos y la influencia del activismo evangélico en las negociaciones de apoyo político, además de la ausencia de discusiones programáticas en ambas campañas.

Palabras clave: Elecciones en Brasil; Red de desinformación; Activismo Evangélico; Estrategias de destrucción.

Abstract

Brazil celebrated the victory of Democracy on October 30, symbolized by 50.90% of the votes given to Lula compared to 49.10% for Bolsonaro, but recognizes that the country left the polls fractured after a polarization that drags on for years between conservative and reformist sectors. Even with the proclamation of victory, supporters of the defeated president continue to feed a web of lies opposing the election results. A network of intrigues and misinformation that began in the 2018 campaign and that intensified in this year's elections, calling into question the credibility of the electoral process, institutional competition. This article seeks to problematize the abusive use of digital networks, the strategies of politic campaign of both candidates and the influence of evangelical activism in political support negotiations, in addition to the absence of programmatic discussions in both campaigns.

Key words: Brazil Elections; Disinformation Network; Evangelical Activism; Destruction Strategies.





Poder 360. Candidatos Lula da Silva (PT) y Jair Bolsonaro (PL). Disputa en 2da vuelta. Octubre de 2022.

“Desbolsonarizar” el país, término creado por el juez Luiz Manoel Fonseca en una reciente conferencia en la Universidad Católica de São Paulo, tiene serias posibilidades de convertirse en la consigna de más de 60 millones de personas que eligieron, el 30 de octubre, a Luiz Inácio Lula da Silva que gobernará Brasil durante los próximos 4 años.¹ Y como una “desbolsonarización” todos los que votaron por el retorno a las conquistas democráticas, luego de cuatro años de una verdadera batalla campal contra las fuerzas conservadoras del país, entienden que es necesario, ante todo, recuperar la confianza en la capacidad de sociedad brasileña a retomar el camino democrático para la discusión y solución de los grandes problemas del país. Lulistas y antibolsonaristas, no importa, la etapa ahora es recuperar los es-

tándares de respeto y honradez en las instituciones y volver al sentido más verdadero de la palabra democracia y conjurar los peligros de una autocracia conservadora que estuvo en pleno apogeo.

Uno de los principales ejes temáticos, entre muchos, que se debe considerar en este período de transición es recuperar la confianza en los mensajes del nuevo gobierno, evitando que la desinformación se naturalice de tal manera que persista el desprestigio y la contrainformación. Incluso con la derrota de Bolsonaro, las redes de oposición continúan difundiendo noticias falsas, como recortes a las prestaciones sociales

¹ AEl resultado oficial de las elecciones fue proclamado por el TSE de Brasil: le dio a Luis Inácio Lula da Silva 59.563.912 votos y el 50,90% de los votos, contra 57.797.847 votos y el 49,10% para Jair Bolsonaro: <http://www.tse.jus.br/comunicacao/noticias/2022/octubre/lula-e-eleito-novamente-presidente-da-republica-do-brasil>.

de los más pobres, por parte de Lula (Pacheco, 2022). Hasta la fecha, los simpatizantes del presidente derrotado acusan, sin pruebas, de manipular los resultados de las urnas con base en informes apócrifos (Folha de São Paulo, 2022c).

Hasta ahora, los partidarios del presidente derrotado acusan, sin pruebas, la existencia de manipulación de los resultados de las urnas sobre la base de informes apócrifos.

En la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ), un grupo multidisciplinario de investigadores vinculados a las áreas de Tecnologías de la Comunicación y Lenguajes (ECO) y programas de Ciencias de la Información (IBCIT/UFRJ) creó NetLab, un laboratorio de investigación dedicado a mapear el funcionamiento de Internet y seguimiento de redes sociales, mediante el uso de nuevas tecnologías y algoritmos. Para monitorear las elecciones de 2022, NetLab reunió a decenas de investigadores y definió cinco ejes temáticos con apego a las campañas electorales, que incluyen: integridad electoral, valores cristianos, desprestigio de la prensa, temas socioambientales, género y familia. Las encuestas tomaron en cuenta los movimientos de las redes de comunicación en la primera y segunda vuelta de las elecciones y definieron como locus las principales plataformas digitales. La encuesta es amplia, pero en términos generales, WhatsApp, Telegram y Twitter tuvieron un mayor volumen de publicaciones sobre los temas, teniendo Twitter un 57% de incremento en la segunda vuelta. Al mismo tiempo, Facebook, YouTube e Instagram tuvieron una caída en las publicaciones en los ejes temáticos definidos por los investigadores (NetLab Report, 2022).

Es interesante decir que este grupo ha estado siguiendo el proceso de incorporación de estos temas en las narrativas de campaña desde 2020, para concluir que la repetición de estos temas resulta en una mayor resistencia por parte del lector/oyente para comprobar la veracidad de la información, es decir, existe un riesgo presente en la naturalización de la desinformación.

De los temas mencionados, nos ocuparemos de dos de ellos, que representaron un gran volumen de desinformación difundida en diversas plataformas y redes sociales. Primero de estos temas es la integridad electoral. Lo que las redes insistieron en mostrar es que las máquinas de votación electrónicas son un riesgo para la democracia, y que el Tribunal Superior Electoral es un poder autoritario y considerado, según la actual narrativa situacionista, una "dictadura en togas que quiere usurpar la soberanía popular". Otra narrativa que se intentó implantar fue que "los que estuvieron en contra del voto impreso no querían elecciones limpias". Además de las dudas que siembran contra la máquina de votación electrónica, para los bolsonaristas, solo los militares pueden garantizar la equidad del proceso. Creen y difunden la idea de que "hay un proyecto globalista de izquierda para amañar el voto" y que la prensa y los Institutos de Investigación distorsionan el verdadero liderazgo popular (Bolsonaro), manipulando los resultados de las encuestas (NetLab Report, 2022).

Un segundo eje temático que movilizó a una buena parte de los votantes creando una red de reacciones a los sistemas tradicionales de comunicación fue el "desprestigio de la prensa". La línea de razonamiento de este eje llevó a la conclusión de que "los

medios representan al establecimiento y manipulan la opinión de la gente". Incluye en estas narrativas afirmaciones de que la prensa (tradicional) es responsable de la producción de noticias falsas y que la única forma de informar y revelar la verdad de los hechos es el uso de las redes sociales, ya que no se guían por intereses ocultos. Siguiendo el mismo razonamiento, la prensa se asocia con los institutos de investigación y difunde lo que les interesa (NetLab Report, 2022). Las redes situacionistas han acusado a menudo a los medios tradicionales de estar vinculados a pensamientos y tendencias de izquierda, autoritarismo y favorecimiento de la censura. Además, que "los medios de comunicación defienden las inmoralidades contra la familia y los buenos ciudadanos" (NetLab Report, 2022).

Inversión total de narrativas, cuando ya se sabe que desde 2018 los simpatizantes de Bolsonaro hasta los días de las elecciones (1ª y 2ª vueltas) dispararon miles de publicaciones/tuits distorsionando y creando hechos falsos e imputando valores morales para confundir a los ciudadanos. Y de nada sirvió que el STF amenazara con quitarles el mandato a diputados que difundieran desinformaciones. Hasta hace unos días, diputados de Bolsonaro aseguraban que las fuerzas armadas estaban en espera para garantizar el resultado de las elecciones (NetLab Report, 2022).

Las redes digitales distorsionan la realidad de los problemas

Sin embargo, la batalla electoral en el espacio público-privado de Internet comenzó mucho antes, en la preparación para las

elecciones de 2018, independientemente de los marcos regulatorios para el uso de Internet que existen en Brasil. En algunas ocasiones, los empresarios responsables por las plataformas se han comprometido a monitorear los abusos que cometen las redes con noticias falsas, el daño que provoca la red de intrigas, mentiras y difamaciones, que desatan una guerra política y cultural, empujando a los votantes hacia una polarización que divide a la sociedad e impide el diálogo en torno a ideas y proyectos políticos para Brasil.

Considerando que las elecciones son el momento más adecuado para lograr que el voto exprese la posición consecuente de la sociedad, vemos que se abre una brecha entre la realidad, las demandas de la sociedad y las plataformas electorales. Las narrativas políticas se interponen, confundiendo a los votantes. Las costumbres o pautas morales anulan la urgencia de los programas de país y la violencia política amenaza la integridad de las libertades democráticas al punto de impedir que los candidatos asistan a algunas localidades.

El "Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2022", publicado (CEPAL, 2022) en agosto de ese año, delineó un complejo escenario económico regional de recuperación postpandemia para los próximos años, de profundas dificultades y certezas de que los países estarán lejos de alcanzar niveles de los años anteriores a la crisis provocada por el Covid 19. Para la CEPAL, no hay manera de ser optimista en los próximos años.

El balance social de la pandemia aún está lejos de ser escalado. La radiografía sobre América Latina, por parte de la CEPAL, es extensa y sobrepasa el objetivo de este texto. Sin embargo, destacamos que la crisis

generada reveló al mundo las falencias del capitalismo con profundas grietas provocadas por las desigualdades económicas, sociales y una fragilidad de las instituciones representativas de las sociedades, especialmente en regiones que ya se debatían entre precariedades de todo tipo y en posiciones de estrecha dependencia económica.

El elector más consciente creyó por un momento que la situación generada por la pandemia obligaría a un cambio en las agendas de los poderes públicos y a pesar de que los científicos sociales y de la salud les advirtieron sobre el momento posterior a la epidemia, y sus consecuencias a niveles irreversibles en el corto plazo, la agenda que prevaleció fue la inmediatez económica y la prisa por privatizar para compensar las brechas de crecimiento. Esta será una larga marcha por recorrer en el mundo y, en particular, por las naciones latinoamericanas, sin final previsible.

Desde el inicio de las campañas electorales en Brasil, que movilizaron alrededor de 156 millones de votantes, de los 220 ciudadanos brasileños, se generó un clima de radicalización con una evidente imposibilidad de fortalecer otras opciones. Este clima se reflejó en el tono de los discursos de campaña, en las discusiones en los espacios de trabajo, en las universidades y en el ámbito doméstico y, sobre todo, en los nuevos medios de comunicación.

Las estrategias electorales estuvieron definidas por el mayor rechazo y destrucción

de las trayectorias de los opositores

Poco se ha dicho de un Brasil que necesita reformularse y recuperarse del derrumbe de la pandemia y del aumento de la brecha social, producto del recrudecimiento de la desigualdad económica, con medidas estructurales. De nada servirán las disputadas políticas sociales para la distribución de beneficios temporales, si no cambia la cruel configuración social y económica de concentración del ingreso que hace que el 1% de los brasileños concentre el 48% de la riqueza del país (Revista Forum: Teodoro Plinio, 2022).

A excepción de la 1ª vuelta donde se discutieron temas más generales de reconstrucción del país, la 2ª vuelta estuvo marcada por la disputa desenfrenada de desinformaciones, por parte de opositores en el espacio de las redes sociales, provocando violencias de todo tipo. Desinformación segmentada, estratégicamente manipulada, en torno de perfiles específicos que redujeron la argumentación y aumentaron la presión mediática.

Sitios y blogs invitaron a los votantes a acudir armados al voto

El Marco Civil de Internet, en funcionamiento desde 2014, limita el poder de las redes sociales para moderar contenidos falsos, intrigas y violencia entre grupos simpatizantes de los candidatos.² Para oponerse a esta medida, el presidente Bolsonaro inició

² La Ley, conocida como "Marco Civil de Internet" (Ley 12.965, del 23/04/2014), establece principios, garantías, derechos y deberes para el uso de internet en Brasil. La referida ley establece como principios que regulan el uso de internet en Brasil,

una guerra contra los poderes, los sectores jurídicos y la sociedad civil, firmando, en septiembre de 2021, la MP (Medida Provisional) 10.068/21 que deroga las restricciones al funcionamiento de las redes, impidiendo con eso el combate a las noticias falsas. El presidente del Ejecutivo afirmó que las medidas restrictivas apuntaban a proteger la libre expresión de la sociedad, pero en realidad la MP, si fuera aprobada en ese momento, atentaría contra el Marco de Derechos Civiles en Internet y la Ley de Derechos de Autorales.

Con excepción de la 1ª vuelta donde se discutieron agendas más generales para la reconstrucción del país, aunque de forma precaria, la 2ª vuelta estuvo marcada por una disputa desenfrenada de *fake news* por parte de los opositores en el espacio de las

redes sociales, provocando un grado de violencia de todos los tipos.

También, durante la 1ª vuelta electoral (agosto y septiembre), Instagram y Facebook lograron identificar y eliminar más de 300 000 publicaciones que incitaron al odio entre opositores políticos. En el mismo período, las mismas empresas eliminaron alrededor de 310 000 publicaciones por motivos similares. Sitios web, blogs y tuits convocaron a los electores a acudir armados a las urnas y difundieron desconfianza en el proceso electoral, falta de privacidad en el voto, en fin, fallas en el sistema electoral brasileño, que, como sabemos, se reconoce capaz de llevar a cabo elecciones de manera eficiente. Si le sumamos las *fake news* que provienen directamente de los candidatos, esta cifra llegaría a 700 000.³

enumerados en el artículo 3, entre otros, el principio de protección de la privacidad y de los datos personales, y asegura, como derechos y garantías de los usuarios de internet, en el artículo 7, la inviolabilidad y secreto del flujo de sus comunicaciones y la inviolabilidad y secreto de sus comunicaciones privadas almacenadas, salvo orden judicial. El artículo 10, § 1, que trata específicamente de la protección de registros, datos personales y comunicaciones privadas, es muy claro sobre la posibilidad de proporcionar datos privados, si así lo solicita un juez, y dice que el responsable de la custodia de los datos estará obligado a ponerlos a disposición si hay una solicitud judicial. Si el responsable se negare a proporcionar los datos solicitados por el juez, podrá incurrir en el delito de desobediencia, previsto en el artículo 330 del Código Penal (Publicación del Tribunal de Justicia del Distrito Federal y Territorios, 2022), <https://www.tjdf.tj.jus.br/institucional/imprensa/campanhas-e-produtos/direito-facil/edicao-semanal/marco-civil-da-Internet>. Consultado el 10/10/22.

³ Los observadores internacionales que siguieron la 1ª vuelta de las elecciones participaron de seminarios en el Tribunal Supremo Electoral y conocieron el sistema de voto digital creado en Brasil hace 25 años, que garantiza, a través de la urna electrónica, el acceso a 600 millones de votos en 27 000 candidatos por los 27 estados brasileños y en el extranjero. Además de los 94 000 colegios electorales (Brasil y en el exterior), fueron movilizados 1 800 000 funcionarios electorales. Al final de la noche ya estaban definidos (y anunciados) los principales cargos: presidente, senadores y gobernadores. De 156 454 011 con derecho a voto asistieron 123 683 011 electores, cifra equivalente al 79,05%. Los votos válidos ascendieron a 118 229 719. La abstención alcanzó 32 770 982 y representó el 20,95%. Los votos nulos fueron 3 487 874, lo que corresponde al 2,82% del total de votos. Los votos en blanco sumaron 1 964 779 (1,59%). En total, se contabilizaron 472 075 colegios electorales, el último en Coari, Amazonas (tse.jus.brasil). Consultado el 11/10/22.

Víctor Andrade, analista judicial de la STE, afirma que existe un programa de lucha contra las *fake news* y que moviliza a científicos y técnicos, TIC, juristas y otros profesionales, formando un grupo permanente que monitorea directamente noticias incoherentes, descontextualizadas, que apuntan a la violencia y a tratar de convencer a los votantes por medios fraudulentos (Red CNN, 2022). Los datos y la información deben ser verificados por las partes antes de ser divulgados por los asesores. En teoría, si la mala fe es probada puede resultar en activismo de redes paralelas con perfiles ficticios, que actúan por miles y están fuera del rango de seguimiento de las autoridades. Funcionan como una agencia de información, alimentada por el odio y el miedo.

Las plataformas identificaron alrededor de 310 000 publicaciones que incitaban al odio y la violencia



Sitio oficial del PT. Manifestación pro-Lula y Haddad. Barrio de San Matheus, capital de São Pablo (17/10/2022).

Sin embargo, la actuación del presidente Bolsonaro, en el caso de la medida provisional, no estuvo motivada por el respeto a la libre expresión de la población, sino por el intento de impedir acciones de crítica y comunicación por parte de opositores a su gobierno, y especialmente, para dificultar la lucha contra las noticias falsas y los discursos de odio, difundidos por miles a través de sus propias redes.⁴ Una intensa batalla legal movilizó poderes sindicales, amplios sectores políticos institucionales y civiles que clamaron por la suspensión de esta Medida Provisional.

Partidos de centro democrático y progresista se reunieron y solicitaron al presidente del Senado la devolución de la Medida Provisional al Ejecutivo, alegando segundas intenciones del presidente e inconstitucionalidad en el tránsito de la Medida Provisional, que requiere para su aprobación marcos legales que no existían en ese momento. Presionado por los partidos y la sociedad civil, en especial por los juristas, el presidente del Senado, Rodrigo Pacheco (DEM-MG), devolvió al Ejecutivo la MP por entender que violaba los principios de la Constitución de 1988 “[...] caracterizando el ejercicio abusivo del Poder Ejecutivo, además de traer inseguridad jurídica”.

Las críticas al Tribunal Superior Electoral y al sistema electoral han sido una constante del presidente Bolsonaro desde el inicio de la campaña, señalando una inconformidad con la aceptación del resultado, en caso de que la victoria se le escapara de las manos.

⁴ En una encuesta reciente realizada por CNN, ahora por la 2ª ronda, el presidente Bolsonaro tiene cerca de cincuenta millones de seguidores en diversas redes sociales, sumando los perfiles de seguidores de Instagram, Twitter, You Tube, Tik

Este es uno de los tantos ejemplos que se han convertido en verdaderas batallas jurídicas y políticas que han intentado y siguen intentando impedir, por la fuerza de la ley y amenazas de violencia, elecciones que podrían desarrollarse a un ritmo normal de disputa, y en un ambiente democrático, si no fuera por estas injerencias.

Principales estrategias de campaña: Aumento del rechazo, destrucción de reputaciones

Las encuestas preliminares están siendo analizadas con más detenimiento por los críticos, ya que no pronosticaron el fortalecimiento de Bolsonaro en algunas regiones de Brasil, en la 1ª vuelta, ya que los dos candidatos aumentaron el rechazo del electorado indeciso (48% Bolsonaro y 42% Lula), lo que rebajó profundamente el contenido de las campañas, de ambos lados, a niveles despreciables, sórdidos y banales, difíciles de controlar.

Son miles de factoides que se pueden citar, desde la deshonesto disputa por el voto religioso, pasando por la vinculación de candidatos con asesinos y presos, hasta las amenazas de cambios radicales en la educación del país, en el recorte de beneficios sociales, en la injerencia en los poderes, en este caso el poder Judicial, así como en la posibilidad de reforma de la Constitución de 1988, que si bien contiene algunas insufi-

ciencias que pueden ser actualizadas, es el mejor inventario democrático conquistado a pulso por el pueblo brasileño tras el final de la dictadura y que debe ser tratada con la importancia que merece.

Las redes funcionan como una agencia de información, alimentada por el odio y el miedo

El activismo de las redes digitales con perfiles ficticios actúa aceleradamente y lejos del alcance de las autoridades. No hay acción del Ministerio Público que impida la circulación de noticias falsas al ritmo y profusión de transmisiones, que en segundos llegan a todos los medios y a miles de personas. El 13 de octubre de 2022, movido por la saturación de denuncias de las dos campañas en disputa, el TSE suspendió los anuncios de campaña de ambos candidatos, que son ofensivos para Lula y Bolsonaro, en todos los medios tradicionales, prometiendo sanciones de grandes sumas de dinero en caso de que las campañas no respetaran la orden judicial y siguieran circulando.

Diez días antes de la elección, el TSE se reunió con representantes de las plataformas y radicalizó algunas actitudes que se podrían haber tomado en 2018 para evitar daños al sistema de información del país. Pero darse cuenta de que la información se replica entre plataformas a la velocidad de

Tok y Facebbok) contra diecinueve millones. del ex presidente Lula. (cnnbrasil.com.br/ 11/10/22). <https://cnnbrasil.com.br>. Es muy probable que esta cantidad sea mayor, inclinándose hacia el presidente Bolsonaro, cuyo electorado trabaja en redes paralelas, en la web oscura, frecuentada por personas anónimas con perfiles ficticios que trabajan por miles, cuyas herramientas de uso y contenido están más allá del alcance de seguimiento de las autoridades y que funcionan como una agencia de información alimentada por el odio y el miedo.

la luz, literalmente, solo puede reprimir el rastro de destrucción que queda atrás.⁵



Folha de Pernambuco. Manifestación a favor de Bolsonaro. Recife 17/10/ 2022.

Aumentar el rechazo y destruir la reputación de los candidatos se convirtió en la principal estrategia de campaña electoral para la segunda vuelta. No son pocos los analistas que abogan por la regulación de la difusión de información por parte de las empresas de redes sociales, que afirman contar con estos estándares, pero, aunque impidan la circulación de noticias falsas, bloqueen contenidos o eliminen perfiles inexistentes, no logran impedir la circulación de esta información, no a la misma velocidad.

Para cualquier observador que siga mínimamente la actualidad política, el propio presidente Bolsonaro viene fomentando esta guerra de mentiras desde la campaña de 2018, haciendo uso de consignas conservadoras, que apuntan a un retroceso democrático, en plataformas digitales a través de sus seguidores y familiares, muchos con perfiles ficticios.

Estos mismos simpatizantes manipularon la información sobre la pandemia (tanto que los medios tradicionales formaron un banco de noticias para informar a la población), posicionándose en contra de las vacunas, en contra de las opiniones científicas sobre la posología del Covid 19, atemorizando a la población, en contra de los gobernadores y más recientemente contra máquinas de votación electrónica. Hubo muchos mensajes racistas, jocosos y xenófobos emitidos por el jefe del Ejecutivo.

Según analistas políticos, legalizó y alentó la creación masiva de mentiras, llevándolas a cuotas inconmensurables. Para estos analistas, la sociedad en su conjunto sale perdiendo con este clima de total desconfianza y es la propia sociedad la que debe

⁵ Ministro Paulo de Tarso, del TSE el 13 de 10, 2022 "¿No podría la justicia especializada permitir que los partidos políticos, coaliciones y candidatos participantes en la elección incumplan los derechos y garantías constitucionales del ciudadano durante la exhibición de propaganda durante el tiempo libre electoral" en radio y televisión, utilizando la libertad de expresión como justificación para realizar acusaciones que, en teoría, pueden caracterizar un delito de calumnia, injuria o difamación o que no observan la garantía constitucional de la presunción de inocencia. Es inviable utilizar un espacio público de comunicación para reducir absolutamente el alcance de un derecho o garantía constitucional y, en cambio, aplicar la máxima relevancia a las condenas penales anuladas por el Poder Judicial, que no permiten afirmar la culpabilidad en el ámbito jurídico-penal, sentido", ver: <https://www.tse.jus.br/comunicacao/noticias/2022/Outubro/tse-determina-retirada-de-propagandas-ofenivas-a-bolsonaro-e-a-lula>. Consultado el 13/10/22. Observación actualizada: las campañas de ambos candidatos no quitaron los mensajes difamatorios de la propaganda oficial difundida en medios tradicionales hasta el 16 de cada 10, prefiriendo, eso sí, pagar la multa de 50 000 diarios, según lo estipulado por el TSE.

discutir medidas más eficaces para regular las redes sociales, a través de sus representantes sociales y políticos, por paradójico y difícil que resulte para formular criterios de lo que es o no es verdad.

Pautas morales o de costumbres: Dios y el diablo en disputa

Palabras que comúnmente servirían para dividir posiciones políticas e identificar ideologías opuestas como democracia, políticas públicas y sociales, desarrollo sustentable con inclusión, participación popular de entidades organizadas, aceptación de la diversidad política y culturas minoritarias, libertad de expresión, distribución del ingreso, y otros, están imbricados en pautas morales y costumbristas inspiradas en corrientes conservadoras, que se oponen a las políticas o movimientos de cambio social en Brasil, barajando las decisiones de los votantes.

Cambios que se vienen dando desde hace décadas, con logros a través de luchas como el avance de movimientos feministas por la igualdad de derechos, por el respeto y la igualdad de género, por la inclusión de la población negra e indígena, por la educación pública, gratuita y participativa, y muchos otros. Cambios coyunturales y estructurales que fueron y son discutidos desde la transición democrática, muchos de ellos corroborados por la Constitución de 1988.

Entre las agendas conservadoras, específicamente presentadas por el candidato Bolsonaro, se encontraron la limitación de los poderes del Congreso y del Poder Judicial, la restricción a la inmigración, la exacerbación de un nacionalismo excluyente,

la oposición al aborto, las restricciones a las manifestaciones de género y la crítica al feminismo.

Para apoyar esta agenda, el candidato contó con el activismo de evangélicos conservadores que, a pesar de no ser la mayoría de los religiosos del país (30% frente al 50% de católicos), llevan tiempo posicionándose en política y avanzando en la participación de gobiernos, incluyendo gobiernos anteriores de fuerzas democráticas (FHC, Lula y Dilma). Lamentablemente, el avance de las fuerzas religioso-conservadoras en la política del país no es un escenario exclusivo de Brasil, ya que se extiende a otros países latinoamericanos. En Brasil, la bancada de la fe, denominada Frente Parlamentario Evangélico, es la tercera bancada del congreso.

Activismo evangélico conservador

Segmentos religiosos especialmente de la vertiente evangélica, de cuño pentecostal e neopentecostal, representan una fuerza política que se visibiliza aún más en entornos electorales. El activismo evangélico conservador es un fenómeno regional, que en mayor o menor medida se vive en cada uno de sus países. Claramente, no se trata de enfatizar en un activismo por ser religioso *per se* y sí por la gran influencia y capitales tanto simbólicos como políticos y financieros que las mayores organizaciones religiosas manejan, junto a sus principales líderes, pastores y a sus respectivos partidos políticos. De ese modo, esos capitales hacen de los mayores líderes evangélicos agentes con potencial para disputar entornos electorales.

El surgimiento de grupos conservadores de extrema derecha en interfase con segmentos religiosos, específicamente en elecciones, presenta desafíos para el análisis del escenario político contemporáneo en América Latina, caracterizado por disputas político-religiosas. En países como Colombia recientemente, hubo elecciones presidenciales en las cuales el segmento evangélico fue un agente relevante en esa disputa presidencial, a través de sus campañas en favor de candidatos de derecha y estigmatizando aún más la izquierda. Hace poco también asistimos a otra de las elecciones presidenciales más importantes en América del Sur, la de Brasil, en donde las campañas políticas paulatinamente fueron convirtiéndose en intrigas entre el bien y el mal, agudizando los contenidos morales que encuadraron a los dos candidatos que fueron a la segunda vuelta como representantes de Dios y del Diablo.

Si bien el activismo evangélico no es reciente en la región, pasa por un momento de apogeo, mayor visibilidad y protagonismo en las recias disputas por cosmovisiones morales y de costumbres que pretenden llegar a la sociedad como un todo. Las redes sociales han sido un factor clave en la difusión y reproducción de los repertorios conservadores vinculados a favorecer a ciertos candidatos, que compiten por instancias tanto legislativas como ejecutivas. Estos canales de comunicación, en tiempo real, son capaces de difundir contenidos favorables o desfavorables a todo tipo de agendas, llegando a diferentes estratos socioeconómicos de la población, para lograr los objetivos políticos de momento.

Este panorama se refleja, entre otros grupos, en el segmento evangélico, cuyos

grupos creados a través de WhatsApp, ya sea por pastores o por miembros de los movimientos políticos a los que se vinculan sus iglesias, han tenido éxito en la difusión de videos, imágenes o discursos, que tienen como objetivo deslegitimar a los opositores fomentando la aparición de noticias falsas.

El segmento evangélico representa una quinta parte de la población de América Latina y su activismo ha desembocado en lo que la literatura reciente denomina neoconservadurismo, en la medida en que la derecha cristiana representa su agente central y en donde el objetivo es la regulación del deseo y la defensa de los valores cristianos.

Evangélicos en las elecciones presidenciales brasileñas de 2022

El último censo en Brasil fue en 2010, sin embargo, algunas pesquisas revelan algunos datos más recientes sobre el crecimiento evangélico. A pesar de que la mayor adhesión todavía pertenezca al catolicismo con el 50%, el segmento evangélico alcanza el 31% de la población brasileña. Su base está constituida por mujeres totalizando el 58%, en relación con el 42% de afiliados hombres. La baja renta de esa base evangélica, de hasta dos salarios mínimos, constituye el 48%, según datos de Datafolha (2020).

Pastores evangélicos conservadores configuran una de las fuerzas más recalcitrantes de la política brasileña. Tanto en instancias legislativas como ejecutivas, jurídicas y en arenas públicas su movilización es constante y significativamente más expresiva en períodos de elecciones. La bancada evangélica en el Congreso representa un punto de referencia en cuanto a número y poder para

el resto de los países de América Latina, cuyos líderes evangélicos comienzan a tener mayor despliegue en ámbitos gubernamentales.

Las disputas alrededor de demandas morales como la familia tradicional, sexualidades, géneros y discursos sobre la amenaza del comunismo, de la izquierda y, más recientemente, del castrochavismo y del marxismo cultural, configuran el andamiaje discursivo del activismo conservador, en particular, en entornos electorales. El segmento evangélico fue conquistando gradualmente poder simbólico, económico y político, además de aportar identidad, sentido, certezas y compromiso con el quehacer religioso, social y político, lo que les permite disputar diversas pautas en la arena pública, frente a lo que consideran amenazas para sus concepciones de mundo.

En Brasil, el gobierno de Jair Bolsonaro (2018-2022) sirvió de plataforma para mayor protagonismo de líderes evangélicos, ya que algunos de ellos como Damares Alves, pastora de la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular, y posteriormente de la Iglesia Bautista de Lagoinha, lideró la cartera ministerial de la Mujer, Familia y Derechos Humanos, ministerio clave en la disputa de directrices morales. Pastores como Silas Malafaia y Marcos Feliciano, si bien ya contaban con amplia visibilidad, cobraron mayor difusión en el gobierno saliente de Bolsonaro.

La contienda electoral por las presidenciales de 2022 obtuvo preponderancia en temas relacionados a la moral cristiana y las costumbres. En la segunda vuelta, en la que se enfrentaron Luiz Inácio Lula da Silva y Jair Messias Bolsonaro, se agudizaron esos contenidos morales a tal punto que la campaña

del candidato del Partido de los Trabajadores (PT) tuvo que dirigir sus esfuerzos a llamar la atención de segmentos cristianos no sólo para traer de vuelta varios de los votos consignados a Bolsonaro, sino también para desmentir las noticias falsas en torno de los supuestos cierres de iglesias y restricciones a la libertad religiosa, que fueron atribuidos a su campaña por parte de los opositores.

A lo largo de las campañas presidenciales, en este 2022, se presentaron varias controversias públicas en iglesias evangélicas, que pasaron desde amenazas de excomulgar a los creyentes hasta restricciones en la participación de rituales cristianos, como la Santa Cena, ante la manifestación de que algunos seguidores votarían por el candidato Lula. La asociación del candidato Bolsonaro al bien y del candidato Lula al mal, por parte de los grupos más conservadores, permeó la estética de la campaña de principio a fin y polarizó mucho más las diferencias políticas.

En cuanto a las declaraciones del diputado y pastor Marcos Feliciano, uno de los pastores más influyentes en la política brasileña y quien en el pasado apoyó a candidatos petistas, con respecto a su afirmación sobre el objetivo de Lula de cerrar templos, el PT tomó medidas judiciales y exigió la presentación de pruebas por parte del pastor sobre tal acusación. En este sentido, el PT se enfrentó a la difusión de este tipo de noticias ante las que pastores como Feliciano justificaron su discurso con el argumento de que la iglesia, de alguna manera, estaría físicamente abierta, pero cerrada en cuanto a que sus pastores se verían obligados a guardar silencio ante conductas contrarias a la moral cristiana. El candidato Bolsonaro se sumó a los temores de los evangélicos di-

ciendo “Tenemos que estar atentos. A partir de hoy, más que nunca, los que aman el rojo se vestirán de verde y amarillo, los que persiguieron y defendieron el cierre de iglesias se considerarán grandes cristianos, los que apoyan dictaduras socialistas se proclamarán defensores de la democracia” (Folha de São Paulo (2022a).

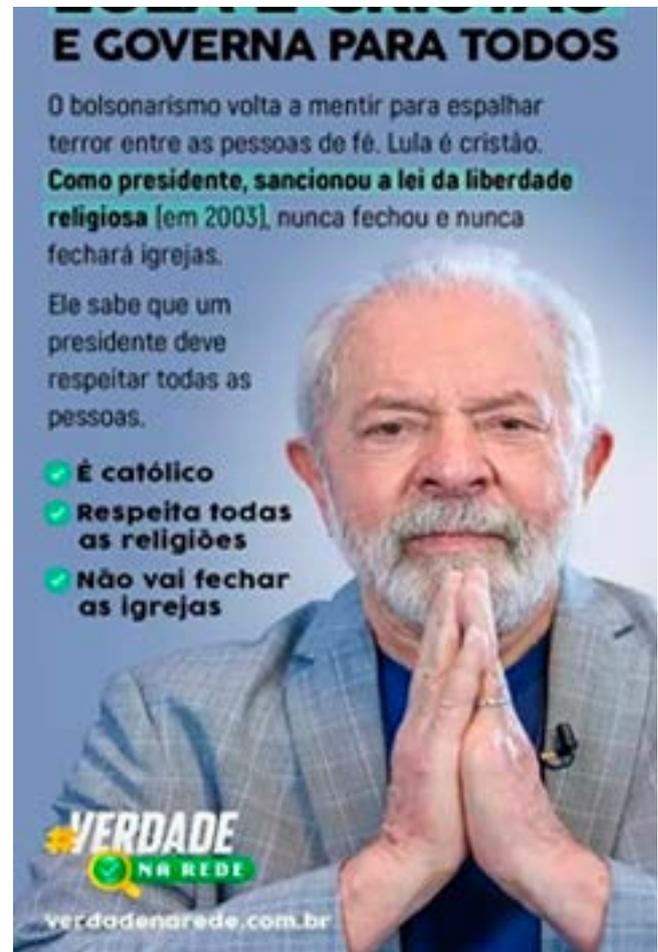
La campaña del PT compensó las acusaciones de los seguidores de Bolsonaro, a través de actos y eventos dirigidos a grupos cristianos, con el fin de reforzar su intención de defender la libertad religiosa y de respeto a todos los cultos. Claramente, estos esfuerzos no son una cuestión menor en medio de una campaña presidencial y por parte de quien era uno de los candidatos más oprimidos a ganar las presidenciales, en el sentido de dirigir su atención, lenguaje y empeño a un segmento específico de la población, el evangélico, pero muy influyente en resultados electorales.



Evento en Rio de Janeiro, septiembre 2022. Fuente: (UOL, 2022).

El material de campaña del PT fue reorientado, como se refleja en las próximas imágenes, a fin de resarcir los efectos de la campaña opositora y hacer contrapeso a la avalancha de contenidos morales distribuidos por seguidores de Bolsonaro. Lula públicamente intensificó el tono de sus discursos

con respecto a la religión, los valores, las creencias, la fe y recordó permanentemente sus gestiones en períodos presidenciales anteriores, reivindicado el papel de las iglesias y la importancia del amor al prójimo.



Fuente: (UOL, 2022).

Con lemas como *Lula é cristão* y *não vai fechar igrejas*, la campaña petista pretendió develar sus intenciones y fundamentos frente a la comunidad cristiana, llevando un mensaje de calma y reconciliación, no sentido de reforzar que nada de lo afirmado por la oposición correspondía a la realidad. Como parte de ese trabajo, el candidato Lula dirigió una carta al pueblo evangélico, publicada el 19 de octubre, unos días antes de las elecciones. Algunos extractos plasmados en esa carta —*Carta ao Povo Evangélico-Luiz Inácio Lula da Silva*— fueron los siguientes: “La gran

mayoría de los brasileños que vivieron los ocho años en que fui presidente de la República, sabe que mantuve el máximo respeto por las libertades colectivas e individuales, particularmente por la Libertad Religiosa.

"Vivimos, sin embargo, en un período en el que la mentira comenzó a usarse intensamente con el objetivo de infundir miedo en las personas de buena fe, y alejarlas del apoyo a una candidatura que con razón los defiende al máximo.

"Por eso sentí la necesidad de reafirmar mi compromiso con la libertad de culto y la religión en nuestro país. Todo el mundo sabe que nunca hubo ningún riesgo para el funcionamiento de las Iglesias mientras yo era presidente. ¡Al contrario! con la prosperidad que ayudamos a construir, fue en nuestro Gobierno donde las Iglesias más crecieron, especialmente las Evangélicas, sin ningún impedimento e incluso tuvieron condiciones para enviar misioneros a otros países" (Globo News, 2022, traducción propia)".

La carta fue un mensaje directo y enfocado a persuadir a la comunidad evangélica sobre su respaldo a las religiones, su compromiso y cuidado con ellas desde el pasado. No era para menos, frente a la férrea publicidad de la oposición distribuida en varios estados brasileros. Las siguientes imágenes muestran el contenido y tenor de esa difusión:



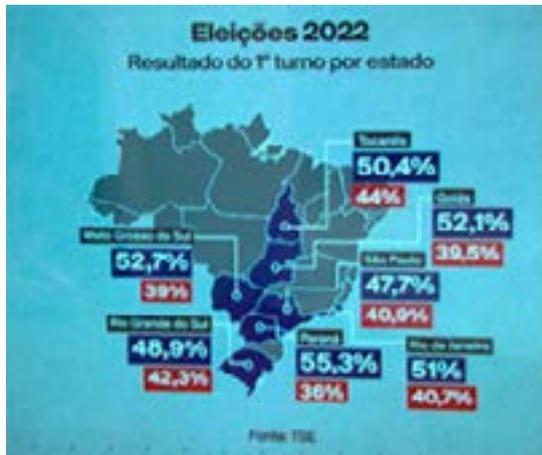
Fuente: Archivo personal

La anterior imagen fue tomada en la región de Valle de Paraíba en el estado de Sao Paulo, días antes de la segunda vuelta. Esa región es tradicionalmente conservadora de cuño católico, pero con notable crecimiento evangélico. De ese modo, con mensajes como *O PT despreza sua religião*, acompañados de una cruz partida, la campaña pro Bolsonaro estructuró su propaganda en alianza con grupos evangélicos conservadores, siendo esta su base más sólida. Las encuestas próximas a la segunda vuelta consideraron que Bolsonaro obtendría el 60% de votos de los electores evangélicos, estimados alrededor del 30% del electorado total (UOL, 2022).

Por otra parte, evangélicos progresistas apoyaron la campaña de Lula e incluso pastores de iglesias evangélicas también se manifestaron en contra de esa guerra espiritual, a través de mensajes de rechazo a la persecución e invasión proselitista al interior de las iglesias: Influenciadores evangélicos como el pastor Marcos Botelho, de la iglesia presbiteriana, se posicionaron en esta línea. En un video reciente, advirtió: "Si te acosan en tu iglesia, te intimidan, se burlan de ti, dicen que no irás al cielo porque no estás alineado con X o Y, esa iglesia dejó de ser una luz, una sal, un signo del reino de Dios para convertirse en un brazo político... Esto es anatema. Esto es una blasfemia contra Dios, que dijo que sólo él puede ser el centro de adoración, el único que salva" (Folha de São Paulo, 2022b traducción propia).

El voto evangélico en la primera vuelta registró el siguiente mapa, cuyo electorado pro Bolsonaro representó en la zona sur del país un porcentaje expresivo, alrededor del 50%. Entretanto, Bolsonaro asistió a 33

eventos oficiales fuera de Brasilia entre julio y agosto de 2022. De estos compromisos, 13, o el 39%, fueron de carácter religioso, entre marchas, servicios y reuniones con autoridades (UOL, 2022, traducción propia).



Fuente: (G1, 2022).

Finalmente, la elección presidencial dio como resultado a Lula da Silva como máximo líder brasileño para el período de 2022-2026. No obstante, fue un resultado muy apretado, con una diferencia de apenas dos millones de votos. Esto quiere decir que el electorado conservador, entre ellos el evangélico, tuvo una expresión significativa, casi del 50%, en esta última contienda. ¿Pero cuál ha sido la reacción de los más férreos pastores frente a la elección de Lula, después de una campaña en su contra y encuadrada más como una guerra espiritual?

Pastores como Marco Feliciano y Silas Malafaia se manifestaron con prudencia, pero motivando a sus creyentes a orar por el nuevo gobierno. Sin embargo, “hay de todo en la viña del Señor”, ya que otros pastores continúan acentuando el “mal” que traerá la izquierda en el poder para el país. De ese modo, las cartas están siendo jugadas pos-elecciones y los líderes evangélicos están reacomodándose de acuerdo con sus

intereses y a la forma como se posicionarán durante el nuevo gobierno. De todas formas, a pesar de su heterogeneidad, de sus diversos intereses y pautas, quedó claro el protagonismo del activismo evangélico conservador en entornos electorales y más cuando encuentra absoluto respaldo bajo la figura máxima en el Ejecutivo.

Consideraciones finales

Cada país de la región muestra diferentes niveles de este activismo político evangélico conservador, pero con matices similares en torno a sus prácticas y formas de hacer política. La cuestión de todo esto es cómo se van consolidando en la región ideas antidemocráticas ligadas a una forma de hacer y de pensar de sujetos político-religiosos, aprovechando el suelo fértil conservador, para disputar el Estado y todo lo que implica el poder, mediante visiones particulares en torno de la moral cristiana, para ser colocadas a toda la sociedad en pro de la democracia.

Así, gran parte de este activismo cristiano sea católico o evangélico, evidencia el recrudecimiento de la extrema derecha neoconservadora, arrastrando paulatinamente a diversos grupos sociales. De ese modo, varios agentes, pautas e intereses se suman a las disputas electorales, generando controversias públicas. Uno de esos agentes son los líderes evangélicos conservadores, que ayudan en la reproducción de *fake news* y en la configuración del otro, no como simple adversario sino como enemigo político. Así, en Brasil, las campañas presidenciales de 2022 se gestaron en el campo fértil del enfrentamiento de fuerzas en nombre de Dios y del Diablo.

Lamentablemente, los grandes y urgentes problemas que debían discutirse para la recuperación de Brasil en todos los ámbitos, problemas que son denominador común al resto de países de América Latina, fueron poco a poco dejados de lado por una avalancha de desinformación y la disputa por la moral pública. De ese modo, resurge el tema sobre la estabilidad democrática. Injerencia en los poderes, retroceso de agendas sociales victoriosas en temas de género, igualdad,

diversidad étnica, solidaridad continental, educación horizontal, tierra y oportunidades para los sectores más pobres, conquistadas que poco a poco se han conseguido después de la dictadura militar, corren el riesgo de replegarse bajo la dirección del autoritarismo y el protagonismo de grupos de extrema derecha en consonancia con segmentos religiosos conservadores. En ese sentido, la democracia venció en las elecciones, pero sigue en disputa en una sociedad muy fragmentada.

Referencias bibliográficas

- CEPAL (2022): "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2022", <https://www.cepal.org/pt-br/publicaciones/48168-estudo-economico-america-latina-caribe-2022-dinamica-desafios-investimento>, Acceso el 23/ 10/ 2022.
- Datafolha (2022): "Pesquisa diversidade religiosa", <<https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/01/13/50percent-dos-brasileiros-sao-catolicos-31percent-evangelicos-e-10percent-nao-tem-religiao-diz-datafolha.ghtml>>. Acceso el 25/ 10/ 2022.
- Folha de São Paulo (2022a): "PT pede à Justiça que obrigue Feliciano a provar que Lula fechará igrejas", <<https://noticias.uol.com.br/eleicoes/2022/08/18/pt-pede-a-justica-que-obrigue-feliciano-a-provar-que-lula-fechara-igrejas.htm>>. Acceso el 28/ 8/ 22.
- Folha de São Paulo (2022b): "Igrejas vão à guerra-12/10/2022-Juliano Spyer-Folha", <<https://www1.folha.uol.com.br/colunas/juliano-spyer/2022/10/igrejas-vaio-a-guerra.shtml>>. Acceso el 1/ 11/ 22.
- Folha de São Paulo (2022c): Agencia Lupa, 12 de nov. 2022, PG A7, <https://www1.folha.uol.com.br/tv/2022/11/>.
- G1 (2022): "Igrejas pentecostais crescem 299% entre 1998 e 2017", <<https://g1.globo.com/globonews/central-das-eleicoes/video/igrejas-pentecostais-crescem-299-entre-1998-e-2017-11060055.ghtml>>. Acceso el 1/ 11 / 22.
- Globo News (2022): "Carta ao Povo Evangélico-Luiz Inácio Lula da Silva, p. 4.
- Marco civil da internet: Ley 12.965, del 23/04/2014, <https://www.tjdft.jus.br/institucional/imprensa/campanhas-e-produtos/direito-facil/edicao-semanal/marco-civil-da-internet>.
- NetLab Report (2022): "Acompanhamento da desinformação durante as eleições de 2022", <http://www.netlab.eco.ufrj.br/blog/acompanhamento-multiplataforma-da-desinformacao-durante-as-eleicoes-2022>. Acceso el 10/11/22.
- Pacheco, Larissa, OESP (7/11/22): <https://politica.estadao.com.br/blogs/estadao-verifica/lula-beneficios-auxilio-brasil-vale-gas-salario-minimo/>. Acceso el 9/ 11/ 22.
- Publicación del Tribunal de Justicia del Distrito Federal y Territorios (2022): Disponible en <https://www.tjdft.jus.br/institucional/imprensa/campanhas-e-produtos/direito-facil/edicao-semanal/marco-civil-da-Internet>. Consultado el 10/ 10/ 22.

- Red CNN (2022) "Facebook e Instagram excluem quase 300 mil posts de discursos de odio" (periodismo digital), <https://www.cnnbrasil.com.br/politica/facebook-e-instagram-excluem-quase-300-mil-posts-por-discurso-de-odio-antes-do-1o-turno/> . Acceso el 10/10/22.
- Revista Forum: Teodoro Plinio (2022): Revista Forum, <https://revistaforum.com.br/brasil/2021/12/7/brasil-1-mais-rico-dono-da-metade-da-riqueza-50-mais-pobres-detm-1-diz-estudo-107170.html>; World Inequality Lab (12/2022), https://wir2022.wid.world/www-site/uploads/2021/12/WorldInequalityReport2022_Full_Report.pdf. Pg 185. Acceso el 10/10/22.
- TSE-Noticiário (2022): "Lula electo presidente", <http://www.tse.jus.br/comunicacao/noticias/2022/octubre/lula-e-eleito-novamente-presidente-da-republica-do-brasil>.
- TSE-Noticiário (2022): "Comunicado Ministro Paulo de Tarso", <https://www.tse.jus.br/comunicacao/noticias/2022/Outubro/tse-determina-retirada-de-propagandas-ofenivas-a-bolsonaro-e-a-lula>. Consultado el 13/10/22.
- UOL (2022): "Campanha sela aliança de Bolsonaro com evangélicos, sua base mais sólida segundo as pesquisas" (27/10/2022-UOL Notícias), <<https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/reuters/2022/10/27/campanha-sela-alianca-de-bolsonaro-com-evangelicos-sua-base-mais-solida-segundo-as-pesquisas.htm>>. Acesso el 1/11/22.
- UOL (2022): <https://noticias.uol.com.br/eleicoes/2022/09/09/lula-evangelicos-rio-de-janeiro.htm>. Acceso en 9/22.
- UOL (2022):<https://noticias.uol.com.br/eleicoes/2022/08/18/pt-pede-a-justica-que-obrigue-feliciano-a-provar-que-lula-fechara-igrejas.htm>. Acceso en 10/22.